

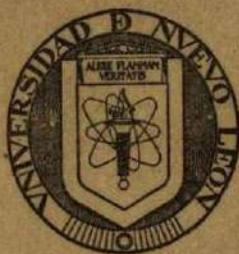
HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS



Capilla de San Marcos
Biblioteca Universitaria

11



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

1970

año de 1942-1943, y *Memoria Anexa*. Monterrey, Nuevo León. 16 de septiembre de 1943.

Livas, Enrique C. *Breve reseña histórica del movimiento universitario en Nuevo León*, en *Universidad*, órgano del Consejo de Cultura Superior. Número 1. Septiembre de 1942.

López, Elpidio. *La Escuela Socialista en Nuevo León*. Talleres Linotipográficos del Gobierno. Monterrey, N. L., 1935. (El autor era Director de Educación Federal en el Estado de Nuevo León. Tomó posesión del cargo el 28 de septiembre de 1935 y renunció a fines de diciembre del mismo año).

Ordóñez, Plinio D. *Historia de la Educación Pública en el Estado de Nuevo León*. Cuarto volumen, tercera parte. La Escuela Socialista. Monterrey, N. L., 1948.

Sáenz, Mateo A. *Anecdotario*. Editorial Alfonso Reyes. Monterrey, 1968.

Trazado masónico. Pensamiento y acción del M..M.. Dr. Angel Martínez Villarreal en el año de 1935. Apunte histórico por el M..M.. Dr. Telésforo Chapa, ex-Gran Maestro de la Gran Logia de Nuevo León. Octubre de 1962.

Villarreal Cantú, Ernesto de. *El Jubileo. Medio siglo en el camino de la luz*. Imp. J. Gaitán A. Monterrey, 1954.

— *Trabajo potente, vida immaculada. Medio siglo de cultura masónica, 1905-1955*. (Sin pie de imprenta ni fecha).

REVISTAS

Gaceta Universitaria, órgano mensual del Consejo de Cultura Superior. Números 4, 5, 6, 7, 8 y 9. Febrero, marzo, junio, julio, agosto y septiembre de 1936, respectivamente.

Universidad, órgano del Consejo de Cultura Superior. Números 1 y 2. Septiembre de 1942 y septiembre de 1943, respectivamente.

PERIÓDICOS

Diarios *El Norte*, *El Porvenir*, *El Sol* y *El Tiempo* de Monterrey. Años 1935 a 1943.

CUATRO DÉCADAS DE TEATRO EN MONTERREY

1900-1940

MANUEL NEIRA BARRAGÁN

Sociedad Nuevoleonesa de Historia,
Geografía y Estadística

VAMOS A ECHAR UNA MIRADA retrospectiva hacia los primeros años de este siglo y recorreremos el camino, con el recuerdo auestas, hasta llegar al 1940, deteniéndonos en los teatros de Monterrey para arrancar de allí los sucesos artísticos que ocurrieron y que nos dejaron un gajo de nostalgia y alegría en el corazón. Años que se esfumaron en la neblina implacable de los tiempos. Abrimos la ventana ilusoria que da al paisaje maravilloso de los años mozos y desde allí contemplamos aquel desfile de espectáculos de arte que embriagaron el alma de gozos infinitos y nos dieron momentos de placer espiritual tan hondos, tan sentidos, que todavía nos parece estarlos viviendo, estarlos acariciando con nuestras propias manos... a pesar de que ya están tan lejanos como las estrellas que se encuentran esparcidas por el cosmos más allá del más allá.

Queremos dejar aquí estampados los nombres de artistas que desfilaron por los teatros regiомontanos desde 1900 a 1940, y seremos fieles, lo más fieles posible al hablar de ellos, porque, repetimos, nos dieron instantes felices, repletos de espiritualidad y nos hicieron vagar por los países de los sueños y también por los de amarga realidad.

En los inicios del siglo, Monterrey iba cobrando importancia, iba abriéndose paso hacia mejores horizontes con el asiento de poderosas industrias que seguras de las garantías que encontraban aquí prefirieron a Monterrey para desarrollar sus actividades. Para el año de 1904 ya el nombre de esta capital nuevoleonesa se consideraba como símbolo de una tierra de promisión.

En los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX deambulaban por los teatros de provincia las compañías de comedia de Manuel y Julia Guzmán, la de Martínez de la Lastra, la de don Juan Villalongín, de don Salvador Solórzano, de Campa Siliceo, de Juan B. Padilla, de Los Arvide y las Compañías de Pedro J. Vázquez, Elisa de la Maza; la de Hilario Altamirano, Paz Jarero y algunos cuadros menores que se conocieron como "cómicos de la legua".

Las compañías mencionadas periódicamente visitaban nuestra ciudad haciendo cortas temporadas en el antiguo Teatro Juárez situado por la calle de Zaragoza y que se incendió en 1908. El repertorio de estas compañías se formaba de aquellos dramones sentimentales, trágicos e impresionantes: La Plegaria de los Náufragos, El Gran Galeoto, Malditas sean las Mujeres, Flor de un Día y Espinas de una Flor, El Estigma, Juan José, Mancha que Limpia, El Cabo Simón, María la Emparedada o El Asesino de la Roca Negra, La Pasionaria, El Pasado, de Manuel Acuña, Hasta después de la Muerte, de Manuel José Othón, Lo que no Muere, Arturo o Amor de Madre, El Hijo del Ajusticiado, La Llorona, La Carcajada, El loco Dios, Tierra Baja, Un Angel del Cielo, La Cabaña del Tío Tom, y otras del mismo corte.

El año de 1904 llegan a Monterrey los hermanos Adolfo y Antonio Rodríguez, oriundos de Progreso, Coahuila y procedentes de Laredo, Texas, a donde sus padres habían emigrado. Sentaron sus reales en esta Sultana del Norte y se convirtieron en empresarios teatrales, porque se dieron cuenta de que esta ciudad era un lugar estratégico para esas actividades y no se equivocaron. Anhelantes de abrirse paso en este negocio se afanaron hasta lo imposible por presentar lo más notable del arte escénico y del bel canto. Así escuchó Monterrey en 1905 a la excelsa diva italiana Luisa Tetrazzini, la primera cantante en el mundo en esos años, la que actuó en el Teatro Juárez. Poco después admiramos a la trágica italiana Mimi Aguglia con su compañía dramática, la que venía envuelta en la luz diáfana de la crítica europea que la consagraba como la primera actriz trágica del Orbe.

En 1906, el suceso más notable del año fue el debut de la gran cantante española María Barrientos que había actuado en la Scala de Milán y la Opera de París.

En 1907 se engalana la ciudad con el debut de la notable actriz italiana Tina Dilorenzo, que actúa con gran éxito en una brillante temporada.

Pasan por los escenarios varias compañías durante este año y el 5 de diciembre se presenta por primera vez en nuestra ciudad en el Teatro Zaragoza, la compañía del primer actor y director general, Arturo García Pajujo, con las zarzuelas La Rreja de la Dolores, La Fiesta de San Antón y La

Hostería del Laurel. Figuraban en el elenco: Carlos Pardavé y Jesús Ojeda, Aída Gómez, Julia, Enriqueta y Dora Sancho, Chucho Graña, Soto, Vega y la simpatiquísima Lupe Nava. También en este año de 1907 disfrutó Monterrey de la actuación de la compañía de drama y comedia del primer actor español Paco Fuentes y Antonia Arévalo, procedentes de España y recientemente de México.

En enero de 1908 regresó Arturo García Pajujo con su compañía de zarzuela al teatro Zaragoza donde actuó hasta el día 10 de marzo, pues el día 2 de ese mes se incendió este coliseo a las primeras horas de la mañana perdiendo Pajujo y toda la compañía su vestuario y demás equipaje, que valía muchos miles de pesos.

La compañía de drama Elisa de la Maza, que estaba actuando con mucho éxito en el Teatro Juárez, cedió el teatro para una función de beneficio de los artistas damnificados de dicha catástrofe. También una cuadrilla de toreros que el domingo anterior había actuado en la plaza "Monterrey" dio una corrida para el mismo noble fin, teniendo lleno a reventar.

En este año de 1908 también actuó la compañía dramática de Prudencia Griffell (hoy doña Prudencia), que era en esos años un pimpollo seductor por su porte elegante, finas maneras y belleza singular. Viene y arrebató con su simpatía a la sociedad reinera. Prudencia Griffell entró y salió con el pie derecho. ¡Un exitazo enorme... inolvidable!

Otra vez Pajujo debuta en el teatro provisional Zaragoza derrochando ingenio y gracia. Luego debuta esta misma compañía en el Juárez, el 20 de junio.

Llegó el año de 1909 y de enero al mes de agosto los teatros fueron asiento de nuestra sociedad que ocupa el lunetario, las plateas, los intercolumnios y los días trágicos del 27 y 28 de este mes, días de luto y dolor, de tragedia y llanto para nuestra ciudad. Una inundación catastrófica barrió con gran parte del famoso barrio de San Luisito y algunas cuerdas del sur de la ciudad pereciendo más de cinco mil almas, pero según dicen cronistas de aquellos días: jamás se sabrá el número exacto de personas que fueron víctimas de aquel torrente devastador que trajo el río Santa Catarina.

Esta inundación, según opinión de algunos periodistas de aquel entonces, sólo es comparable con la que sufrió Guanajuato el año de 1904.

Todas las clases sociales colaboraron cristianamente en distintas formas para aliviar en parte la desgracia de tanta pobre gente que quedó en la miseria. La empresa de los hermanos Rodríguez organizó varias funciones a beneficio de los damnificados y el público respondió con gran sentido de humanidad llenando los teatros en esas funciones benéficas.

Ya por estos años estaba muy en boga en Europa y Estados Unidos el género de las operetas vienesas. La empresa Rodríguez, siempre al día en

asuntos teatrales, no quiso quedarse atrás y no tardó en traernos la primera compañía de operetas vienesas y zarzuelas españolas de género grande, y fue la de la guapísima primera tiple Columba Quintana en la que figuraba como primer tenor Juan Gil Rey. Debutó con la reina de las operetas: La Viuda Alegre, de Franz Lehar. Esta temporada fue brillantísima porque el público noche a noche llenó el teatro a reventar.

En octubre, el día 6, regresa García Pajujo y debuta con su compañía de zarzuela en el teatro Progreso, con otro exitazo cumbre.

Admiró también Monterrey en este año a varios artistas de *Variette* que fueron muy populares en esos lejanos años.

1910-1920

Llega el año de 1910, año del Centenario de nuestra Independencia y se inaugura el teatro Independencia, lo que hoy es el cine Rex. En este magnífico coliseo, que estaba construido con una elegancia aristocrática, se verifican las veladas oficiales para conmemorar los fastos patrios. Lo más grande de nuestra sociedad ocupa el lunetario, las plateas, los intercolumnios y los palcos primeros. La clase media llena los palcos segundos y el pueblo se desplaza en la "gloria" para vitorear a los héroes que nos dieron Patria.

En 1911 hacen su regreso a nuestra ciudad compañías de drama, comedia, zarzuela, etc. entre otras las de doña Virginia Fábregas, de Elisa de la Maza, Juan B. Padilla y las de zarzuela y opereta de Columba Quintana; amén de pequeños grupos de artistas de *Variette* tan de moda entonces como Los Fantoques Humanos, el transformista Fregoli Vargas, el otro transformista Alberto García Domínguez, los hermanos Sánchez de Lara y otros muchos más.

Fue en el año de 1912 cuando disfrutó la sociedad reinera de aquella famosa compañía de ópera italiana del célebre tenor Alejandro Bonci, secundado por un magnífico elenco de cantantes de gran altura artística.

Ya antes otra compañía de ópera italiana había estado entre nosotros, la de Linda Macucci, en la que figuraban Emma Zili, soprano lírico; Adelina Padovani, soprano; el tenor dramático Vicenzo Vienetto y Gino Betti, tenor ligero. Esta compañía como la citada anteriormente dejó recuerdos imborrables entre el público amante del bel canto.

También en 1912 gozó Monterrey con la presencia de la opulenta tiple Amparo Romo y su compañía de operetas vienesas, en la que figuraba como primer tenor Vicente Cavero. Esta compañía nos dio a conocer las siguientes operetas: La Viuda Alegre, El Conde de Luxemburgo, El Soldado de Chocolate, La Niña de los Besos, La Princesa del Dollar, La Princesa de los

Balkanes, El Príncipe Bohemio, La Casta Susana, El asombro de Damasco, La Corte del Faraón, Molinos de Viento, Eva y Sangre de Artista.

Meses después arribaba a nuestra ciudad Esperanza Iris, la emperatriz de la opereta, a quien Monterrey había conocido siendo una niña en una compañía infantil que debutó en el antiguo teatro Juárez el año de 1898. Esperanza era la mimada de todos los públicos, despedía simpatías por todos los poros. La Iris nos presentó las mismas operetas que la Romo. Esperanza debutó en el teatro Progreso, que estaba ubicado donde hoy se encuentra el cine Elizondo y que se incendió allá por los primeros años del 30, un día antes de que debutaran los espectáculos Campillo, cuyo equipaje se salvó milagrosamente porque no se trasladó ese día de la estación Unión, ya desaparecida.

Noche a noche el Progreso se veía abarrotado de una distinguida concurrencia y fueron muchas las noches en que se vio desde temprana hora el famoso cartelillo de "agotadas las localidades".

En este año de 1912 actuó la compañía de drama y comedia de Pedro J. Vázquez y la de operetas vienesas de la seductora tiple Amparo Garrido, distinguida dama de la escena, de una belleza cautivadora y dueña de una voz dulce y emotiva.

Llega la Revolución Constitucionalista, y los espectáculos teatrales se estancan. Temerosas las compañías de sufrir un descalabro en el camino, por las frecuentes voladuras de trenes, se quedan en México y allí permanecen las más hasta el año de 1917 en que se inicia la post-Revolución y ya son más notorias las garantías ciudadanas. Los trenes corren con regularidad más o menos, la paz se va consolidando más cada día y las compañías teatrales reanudan sus actividades por la provincia.

Se recrea en ese año Monterrey con el buen cuadro de drama y comedia Mutio Vila, cuyas primeras estrellas eran Ricardo Mutio y Dora Vila, ¡notables artistas los dos! En el cuadro conocimos a Ernesto Finance y a Ricardo Mondragón, como actores jóvenes, a Roberto Soto (luego "Panzón Soto") como primer actor cómico y a María Teresa Montoya, de dama joven.

En seguida desfila por nuestro teatro Independencia, el 26 de agosto, la compañía del poeta español Francisco Villaespesa con un elenco genial y nos presenta su obra en verso Aben Humeya, con un exitazo singular. Este año vimos también el cuadro de drama y comedia de Salvador Campa Siliceo.

El maestro Pierson, el descubridor de Pedro Vargas, nos presenta a Mercedes Mendoza, la soprano-fenómeno, pues alcanzaba fácilmente el la y do sobreagudos. Fue una estrella que pronto se esfumó en el cielo del arte pues pocos años después nadie volvió a saber nada de ella.

Este año fue pródigo en buenos espectáculos. Vimos a la violinista Celia

Treviño. Verdadera revolución armó la actuación de la célebre bailarina mundial Tórtola Valencia, de belleza extraordinaria y bailarina clásica de altura.

La compañía de zarzuelas de Rosita Arriaga nos visita trayendo como primer tenor cómico a nuestro amigo Arturo García Pajujo. También arribó y debutó con éxito la compañía de El Gran Guignol.

Ahora recordaremos el año de 1918 que fue abundante en soberbios espectáculos. Desfilaron por nuestros coliseos la compañía de operetas de Consuelo Vivanco y José Limón, con el mismo repertorio de la Iris y la Romo.

Éxito grandioso obtuvo la violinista y danzarina polaca Norka Rouskaya, una mujer que tenía ángel; era hermosa, una violinista notable, estupenda danzarina y con un don de amabilidad que simpatizaba al primer momento.

En agosto debutó el violinista argentino Andrés S. Dalmau, ya de renombre en Europa.

También la compañía de operetas y zarzuelas Carmen Causade de León, hizo una buena temporada en la que destacó eminentemente el tenor cómico Arturo García Pajujo, quien por esos años se quedó definitivamente en Monterrey abandonando sus actividades artísticas y creando en Monterrey un periódico semanario humorístico que llamó *El Elemento Sano*, en compañía de Luis Benedicto, semanario que duró hasta los últimos años de los famosos veinte con un tiro asegurado de varios miles de ejemplares.

La troupe española Los Perezoff, un cuadro de *varieté* muy bien presentado con estupendos cómicos, excéntricos, ciclistas fantásticos, etc. El famoso ilusionista chino (¿?) Li-oh-Chang, quien alguien aseguraba que era colombiano, llenó noche a noche el Independencia.

Otras buenas compañías desfilaron por Monterrey y al llegar el famoso año de 1919, México ya se encuentra aparentemente en paz, todo marcha como en una balsa de aceite, pero como la lumbre de olote, ceniza por arriba y fuego por dentro. La asonada se preparaba contra el Presidente Carranza.

Sin embargo, Monterrey continuaba su vida habitual y se divertía en grande, feliz con los espectáculos que la empresa Rodríguez Hno., día a día le brindaba.

En este año de 1919, vimos a la compañía de drama y comedia de la hermosa y altiva actriz Mercedes Navarro, con el primer actor cómico Luis G. Barreiro.

El 14 de marzo viene y rompe los récords de taquilla la sin par María Conesa, que debuta con Pajujo, con la graciosísima y picaresca zarzuela *La Gatita Blanca*. ¡Qué hermosa era la Conesa! ¡Qué ángel tenía esta vedette! Todavía este año de 1919 la hemos visto a los ochenta y tantos actuar en la televisión haciendo prodigios de gracia... En esa temporada rompió todos los récords de taquilla, repetimos.

Ese año aplaudimos a la compañía de drama y comedia del primer actor Juan B. Padilla; a la de opereta y zarzuela Melantuche; a la de opereta y zarzuela de Mimi Derba y José Limón; la infantil de opereta de Amparito Valdivieso; la dramática de Matilde del Pozo, y la Impulsora Mexicana de Opera en la que figuraban el tenor Carlos Mejía, el barítono Eduardo Lejarazu, el bajo Panciera, la contralto Josefina Llaca, las sopranos María Romero y Carmen Cabrera, las sopranos dramáticas María Teresa y María Luisa Santillán, el barítono Manuel Romero Malpica, etc.

Nos divertimos mucho con el ingenio y la gracia de la familia Bell, hijos del célebre clown Ricardo Bell, sobre todo Jorge, que era un artista poliédrico, un ventrílocuo fantástico, actor, cantante, músico, etc., etc.

1920-1930

Se inicia la década de los famosos veinte. Llega el Cuatezón Leopoldo Beristáin con su compañía de revistas picarescas y se echa al bolsillo al público. Hace su segunda estada la singular soprano Mercedes Mendoza secundada por notables cantantes.

Una regia temporada de operetas fue la de la compañía del compositor español Manuel Penella quien estrenó su obra *El Gato Montés*. También figuró este año en primera línea la ópera de Carmen Melvys con un elenco famoso.

Mimi Derba con el primer tenor cómico Pajujo vuelve al Progreso con su compañía de operetas y zarzuelas, con un éxito completo.

Este género estaba arrebatando y llegó también Adelina Vehi, con un rico vestuario y atrezzo, muy buenos cantantes y un grupo de guapas segundas tiples.

Disfrutó la sociedad del arte estupendo de la compañía de drama y comedia de Ricardo Mutio y Prudencia Griffell. Llegan la compañía de opereta de la bella tiple argentina María Caballé y Celia Bonoris. Luego César Sánchez, se presenta con su compañía de revistas mexicanas de tipo frívolo que gustaron mucho.

El ilusionista italiano Majeroni y su compañía *Le Petit Troupe* y asombra con sus actos de magia. El trío yucateco de Enrique Galaz, se impone trayéndonos un bouquet de canciones de la tierra del faisán y del venado. También el cuarteto Areu integrado por Roberto, Pepe, Enrique como cantantes y Fernanda Areu como bailarina. Este trío puso muchas canciones cubanas y colombianas de moda en nuestra ciudad; también el gran Pepet, como se hacía llamar *José Peña*, veterano del cine en español. Este año fue pródigo en buenas variedades pues vimos a la vedette internacional Amparito Guillot, hermosa mujer, muy artista y con un vestuario riquísimo y a

la adorable coupletista española que dejó en nuestro país una cauda de simpatía Consuelo Mayendia, quien puso de moda una gama primorosa de couplets españoles que todavía hoy escuchamos en la radio y la TV.

En mayo de este año fue la asonada en que fue asesinado el presidente D. Venustiano Carranza, pero esta región no sintió los desastres de esa tragedia porque por estos lugares no se registró ningún combate. Monterrey vivió su vida normal.

En 1921, nuestros escenarios fueron asientos de nuevas compañías y variedades y otro género de espectáculos hasta 1922, cuando comienzan a arribar la compañía de don Pepe Campillo con el estupendo Mexican-ra-ta-plan, parodia del bataclán parisino de Madame Rasimi, que estaba actuando en México. En esta compañía era principal estrella la traviesa y nunca olvidada Lupe Vélez, de belleza y gracia únicas; figuraba un cuadro de muchachas bonitas y de buenos cómicos entre otros el Chato (Eduardo) Rugama, Joaquín Pardavé y otros magníficos elementos. Con música muy alegre de Emilio Uranga y Manuel Castro Padilla y otros compositores de moda. Espectáculo muy atractivo, muy lujoso y con decoraciones sumamente vistosas, por lo que gustó muchísimo. Figuraban en este espectáculo Lupe Nava, Victoria Obregón y Laura Miranda, todas ellas muy guapas, muy femeninas y muy artistas... Ah... y "La Novia de Monterrey", Dorita Ceprano, que presentaba aquel cuadro "Friné" que volvía loco al público. Volvió María Conesa que se echó al público al bolsillo.

En este año hizo nueva temporada la compañía de opereta de María Caballé, hermosa mujer, delicada tiple, y con un "ángel" que arrobaba a los públicos del mundo. También este año tuvo Monterrey la gloria de escuchar a la diva italiana Gabriela Bezanconi, y al célebre pianista polaco Rubinstein; ... y ¡quién no recuerda que fue en este año cuando aureolada de su juventud y de la fama que había alcanzado ante los públicos de América y Europa, llegó a Monterrey la declamadora argentina Berta Singerman, que durante sus otras tres actuaciones en la temporada 1927-1945, se identificó con nosotros y fuimos y seguimos siendo buenos amigos, tanto ella como su esposo don Rubén Stolek. Berta con sus actuaciones abarrotó materialmente el Independencia en sus dos primeras estancias en este amado solar reinero.

Con cuánto entusiasmo recordamos que en 1922 fue cuando escuchamos a los nunca bien ponderados Coros Ukranianos; algo que hasta la fecha no hemos vuelto a oír, tan grandioso, tan perfecto como ese conjunto coral que recorrió triunfalmente todo el mundo.

En este año hizo su segunda temporada con un éxito mayor la danzarina Tórtola Valencia.

Llegan los albores de 1923 y los Sres. Rodríguez, presentan a la notable

escritora y conferencista española Doña Belén de Zárraga, quien dio tres conferencias en el Independencia.

Hay un desfile maravilloso, de conjuntos artísticos. La compañía de Revistas de la sin par "Pingüica" Lupe Rivas Cacho, la gracia hecha mujer; una tiple que derrumbaba montañas con su simpatía y gracejo. La de drama y comedia de María Teresa Montoya, casada en primeras nupcias con el actor español Julio Rodríguez, nos deleita en una gran temporada; la de operetas de *Adelina Vehi* en su segunda temporada; compañía de drama de la excelsa actriz Virginia Fábregas, la más grande actriz dramática que ha dado México; la de revistas cubanas de Rogelini; la de drama y comedia de Julio Taboada y Socorro Astol; la compañía México Auténtico, con la vedette *Nelly Fernández* y un cuadro lleno de juventud y bellezas femeninas. Nuestro paisano, el culto escritor y polemista Lic. don Nemesio García Naranjo, al regreso de su destierro sustenta en el Independencia tres conferencias sobre temas de actualidad.

Se abre la temporada 1924 con la compañía de zarzuela "México"; compañía de ópera, opereta y zarzuela Luis Mendoza López; el famoso violinista polaco Miro Loliakin; el pianista mundial Michael Fedelaky; los célebres cómicos Alegría y Enhart; la compañía de zarzuela *Ramón Rey; Mercedes Mendoza* y su compañía (3a. temporada); compañía dramática de *Juan B. Padilla*; compañía juvenil Amparito Valdivieso (2a. temporada); otra vez Virginia Fábregas, la excelsa actriz y su compañía; compañía de revistas Celia Montalván; compañía de revistas "México Bello" y la actuación de la orquesta típica Torre Blanca, amén de vedettes, duetos y otras variedades.

En 1924 el Coro de Cosacos del Kuban abrió la temporada y ese año escuchamos al tenor italiano Bernardo de Muro, magnífico cantante; barítono Eugenio Prosperoni; la soprano ligera Elena Walt, la Glagiazzo y Comendador Pascualle de la Rotella, como maestro concertador; la compañía dramática de *Fernando Soler*; el grupo musical Sonido 13 con su creador y director don Julián Carrillo; el compositor de moda Alfonso Esparza Oteo con su intérprete David Silva, barítono, y la compañía de Lilíputienses (25 enanitos).

Ahora hablemos de los espectáculos de 1925; segunda temporada de la compañía Mexican-ra-ta-plan; compañía de comedia Tinoco-Montoya; segunda temporada de Fernando Soler y su compañía; la compañía de revistas "Lupe Vélez".

Nuevamente llega *Luis Mendoza López* con su compañía de opereta y en esta temporada da a conocer su opereta "La Esclava Nara". Estos últimos espectáculos junto con otros de segundo orden cubrieron los primeros meses del año de 1926.

Los últimos meses de este año actuaron varios espectáculos menores, que

sería muy largo enumerar pues periódicamente regresaban a Monterrey donde hacían cortas estancias.

Estamos en 1927, año en que se inauguró en Monterrey el cine hablado, siendo un gran éxito las películas de Al Johnson "Sonny Boy" y otras que fueron la admiración del público. Pero el teatro siguió siendo un espectáculo al que concurrían todas las clases sociales con verdadera devoción. En el Independencia sustentó tres conferencias aquel famoso penalista Querido Moheno, que mereció grandes elogios de la crítica. Lo más notable de este año fue la presentación de dos compañías de drama españolas: la de don Fernando Díaz de Mendoza y doña María Guerrero, que en Europa habían actuado ante varias testas coronadas; y la de Ricardo Calvo, cuyos integrantes eran verdaderos prodigios de la escena. Todas las obras las decían memorizando, no había apuntadores. Luego desfiló por el Independencia la compañía de operetas, procedente de Buenos Aires, de Manolita Villanova, hermosa tiple, que se quedó en nuestro país, pues casó con el Sr. Francisco Urteaga, de Saltillo, Coah. Fue una buena temporada en la que volvimos a deleitarnos con las operetas vienesas tan conocidas y gustadas de nuestro público. Ese año el Independencia cobijó a la compañía de comedias de Lupita Padilla ¡otra bella mujer! que casó con un magnate de la capital. En el teatro Progreso actuó la compañía dramática de Alfredo Gómez de la Vega con un soberbio elenco. Doña Virginia Fábregas hace otra temporada en este año.

1928. Nos visita la compañía argentina de operetas de Lea Candini, que por cierto fracasó de una manera dolorosa, teniendo que pignorar su vestuario para poder salir de Monterrey rumbo a España. El Orfeón Clásico de la Secretaría de Educación, ofreció dos conciertos. Volvimos a ver el cuadro de la Familia Bell. Una corta temporada hizo la compañía de operetas de Isabelita Reyna. También la compañía de revistas Luna Medis Bolio; la de operetas Enriqueta Pérez; y la de Pablo Garza.

Un éxito colosal, inmenso, fue la presentación del dueto *Garnica-Ascensio*, de muy grata memoria, con el precoz violinista Laurito Uranga, el actor cómico Humberto Rodríguez y el popularísimo pianista Raúl Rodríguez "el Cartero del Aire" como se le conoció en la radio años después. Noches que nadie olvidará, porque nos dejaron un recuerdo difícil de borrar.

Este año volvió Socorro Astol con su cuadro escénico pues bien sabía del cariño que le guardaba nuestro público.

La temporada formal de teatro en 1929, se abre en los últimos días de febrero en el teatro Progreso con la compañía del gran actor Andrés Chávez, con Lupita Barragán como dama joven y como primera actriz Emilia del Castillo. El día 3 de marzo hubo de suspenderse la función pues había barruntos de revolución en la ciudad, como sucedió al día siguiente, que

fue cuando entraron las fuerzas escobaristas y murió valientemente defendiendo la plaza el Gral. Rodrigo Zuriaga.

Este año nos visitaron las compañías de revistas de Lupe Rivas Cacho en su segunda temporada; Virginia Fábregas, que actuó en el Progreso; la del primer actor nuevoleonés Manuel Tamez, que debutó en el mismo teatro; el Gran Raymond y su compañía de ilusionismo en el propio Progreso. Un sorprendente espectáculo. Raymond traía entre otras novedades cabecitas humanas reducidas por los indios del Amazonas.

Guillermo Calles, uno de los pioneros del cine en español, actuó en varios teatros y cines de esta ciudad. Esta temporada llegó hasta nosotros el artista americano de cine Art Acord, protagonista de la serie "Las Calaveras del Terror", y Roberto Guzmán y José Bohr, artistas del cine español que se hicieron muy populares, sobre todo José Bohr, argentino, porque puso de moda sus canciones "cuando a la luz de la luna"... que cantaba el público en las funciones de Buen Humor en el cine Variedades miércoles a miércoles.

1930-1940

1930 fue un año pródigo en grandes espectáculos teatrales. Volvieron Alfredo Gómez de la Vega, Virginia Fábregas, Roberto Soto con su compañía de revistas; por primera vez hizo una temporada la compañía de revistas don Chema, en la que figuraban Lucha Altamirano y Oscar Alatorre y el Gordo Mauro Jiménez, procedente de Los Angeles, Cal. La artista de cine Lupita Tovar, protagonista de Santa; el violoncelista Rubén Montiel; y el escándalo del siglo en esos años... Agustín Lara con su compañía dirigida por el maestro don José (Pepe) Campillo, cazador de "estrellas", pues él descubrió a Lupe Vélez, Celia Montalván, Nelly Fernández y al mismo Agustín Lara. La actuación de Lara con su orquesta y su cuadro revisteril barrió con todos los espectáculos de ese año. Noche a noche el Independencia estaba abarrotado hasta los pasillos ¡como nunca!... Despertó verdadera locura el famoso Flaco. Su revista "Mujer" inspirada en su canción, con el cuadro de ilusión en que Juanita Barceló descendía de "las nubes" ataviada con un velo de tul y bailaba sobre el piano de cola, fue una escena delicadamente artística.

Durante 1931 Monterrey se divirtió en grande con el regreso de varias de las compañías citadas, entre otras la de Pepe Campillo y sus revistas, Virginia Fábregas, María Teresa Montoya, la de Matilde Palou, Manuel Tamez y un desfile de cuadros dramáticos como el de don Hilario Altamirano, con repertorio del siglo XIX en el teatro Lírico que hizo una gran temporada.

Santos y Lee, el primero mexicano y el segundo norteamericano, llegaron

y triunfaron estupendamente, trayendo este mismo año un conjunto de bellas americanitas que hicieron derroche de gracia en el Independencia, con gran éxito.

La bailarina española *Emilia Benito* llega con un pequeño cuadro en el que figuraban como "cómicos de tercer orden", pues apenas andaban haciendo "pininos", Schilinsky y su esposa, Mario Moreno "Cantinflas" y su esposa, y la escultural *Sofía Alvarez*, que figuraba como coupletista. Esta vez pasaron sin pena y sin gloria. ¡Quién les había de pronosticar a *Sofía* y a *Cantinflas* que después iban a ser estrellas de primera magnitud!

Durante la década del 1930 a 1940 encontramos que nuestra ciudad disfruta en grande con lo más brillante, lo más granado del arte escénico, tanto dramático, como revisteril, de zarzuela, opereta, de grandes figuras del arte musical, y, por qué no decirlo, de hermosas vedettes que hicieron las delicias de la juventud de esos años. Así pudimos ver a *Matilde Palou* con su compañía de comedias y dramas; de nuevo a la mimada actriz *María Teresa Montoya* con su compañía, al más grande violinista del mundo *Yascha Heifetz* y por segunda vez al pianista *Rubinstein*. Los espectáculos *Campillo* con *Emilio Cabrera* de *Astro Máximo* secundado por *Pompín Iglesias* y su compañía de revistas baten el récord de todos los espectáculos haciendo tres temporadas, siendo la de 1935, de ocho largos meses con funciones tarde y noche en el Lírico y con casa llena. Allí está ese récord a ver quién logra superarlo hasta la fecha. ¡Nadie! Otro cómico de fantástico arrastre fue don *Catarino*, con su compañía revisteril, que más o menos igualó a *Emilio Cabrera*, pero no lo superó. Sin embargo en sus tres temporadas en esta década siempre tuvo llenazos a reventar diariamente. De nuevo nos hizo pasar tardes y noches encantadoras don *Chema* con su simpática compañía revisteril. *María Conesa*, por tercera vez cubrió una breve temporada en el Independencia y otra en el Lírico, donde actuó con *Arturo García Pajujo*, en la zarzuela "La Gatita Blanca". *Dorita Ceprano* al frente de su *Aplañadora*, abarrotó diariamente el *Obrero* allá por 1934 y volvió la compañía de operetas de *Pablo Garza*.

Una temporada de altura dramática fue la de la notable actriz española *Pepita Díaz*, que actuó en el Lírico, captándose las simpatías del "respetable" desde la primera noche y diariamente la mejor sociedad desfilaba por ese coliseo para admirar a tan bella como talentosa actriz.

Gonzalo Curiel, el malogrado compositor, con su *Escuadrón del Ritmo*, arranca el aplauso unánime de *Monterrey*.

En 1934, la compañía de zarzuela y opereta de *José Ortiz de Zárate* realiza una temporada en el Independencia. Este mismo año y en el propio teatro arma la escandalera la nunca igualada compañía española de revistas españolas de *Manolo Casas*. Trajo aquellas obras muy atrevidas para la

época "Las Leandras" que armaron escándalo, *El Ceñidor de Diana* y otras del mismo corte frívolo y todas causaron verdadera sorpresa al público. En el elenco figuraban artistas de la talla de *Leopoldo (Chato) Ortín*, *Amparo Miguel Angel*, *Paquita Estrada*, *Teté Torres*, *Víctor Torres*, y otros de primera fila. En ese año del 34, llegó el pianista mundial *Alejandro Brailowsky*, que volvimos a ver a fines de 1968. Además debutó la compañía de opereta y zarzuela del tenor *José Ortiz de Zárate*, poniendo en escena las zarzuelas de género grande: *La Dolorosa*, *Los Gavilanes*, *La Parranda*, *La de los Claveles Rojos*, *Luisa Fernanda* y otras más.

En 1935, el tenor *Alfonso Ortiz Tirado*, hizo varias estadas en nuestra ciudad con teatro lleno. Cautivaba con su voz maravillosa. Nos visitaron los artistas de cine: *Ramón Pereda* y *Adriana Lamar*, *Jorge Negrete*, *Raúl de Anda*, *Emilio Tuero*. Entre 1935 y 1940 el ventrílocuo *Paco Miller* y su compañía de revistas hizo varias temporadas en el teatro Lírico siempre con casa repleta tarde y noche. La famosa bailarina de flamenco *Encarnación López*, la *Argentinita*, digna rival de aquella otra gran bailarina *Antonia Merced "La Argentina"*, cubrió una temporada de triunfos estupendos en el Independencia. Esta artista hablaba con las manos, con los brazos y su taconeo era música extraña que arrobaba...

Imborrables recuerdos nos trae 1936, porque en este año nuestra amada ciudad dio cobijo a una de las más grandes actrices del teatro moderno, a *Margarita Xirgu*, quien venía dando a conocer el teatro de *Federico García Lorca* y *Alejandro Casona* y fue en *Monterrey*, en donde una mañana, después del ensayo recibió *Cipriano Rivas Sheriff* un cablegrama de Europa donde se le participaba el fusilamiento de *García Lorca*.

Fuimos testigos de la escena cuando saliendo de la sala la *Xirgu*, le dijo *Rivas Sheriff*: "—Sé fuerte... *Margarita*... sé fuerte... lee este cablegrama...—" y la *Xirgu* rompió en llanto. Fue una amiga fraternal del victimado, a quien *Margarita* le estrenó en España casi todas sus obras. ¡Qué elenco tan completo! ¡Tan homogéneo! Allí no había apuntadores, las obras se las sabían al dedillo, entraban y salían de escena como a su propia casa.

Fue también en 1936 cuando llegó el espectáculo revisteril americano *Marcus*, al Independencia. Al llegar a México esta compañía contrató a *Sofía Alvarez*, para una gira mundial... a aquella vedette que habíamos conocido con la *Emilia Benito* cuando apenas andaba corriendo la legua con *Cantinflas* y *Schilinsky*... y quien para estas fechas ya había alcanzado el ansiado estrellato.

En 1937, las hermanitas *Blanch*, *Anita* e *Isabelita*, nos brindan una buena temporada de comedia. La *Fábregas* también regresa a *Monterrey* y como en todas sus estadas recibió el aplauso cariñoso del público que tanto la quiso. En esta vez venía como primer actor *Fernando Soler* y como dama joven

Sagra del Río. Miliza Korjus, artista del cine americano, debuta en la Plaza de Toros El Coliseo.

En 1938 entre otros éxitos presentados por el Circuito Rodríguez aplaudimos por tercera vez a la declamadora argentina Berta Singerman. Nueva temporada de Emilio Cabrera en el Lírico. Varias de las compañías mencionadas hicieron temporadas este año. En el Lírico vimos el espectáculo americano "Deshabillé", que armó escandalera entre las localidades de "altura". En 1939 nos dieron muy gratas tardes y noches los hermanitos López, con la compañía Alpuente, gracia, salero, ingenio, juvenil... por arrobos en esta simpática compañía argentina. Figuraban Marga, Cata, Mary y Molin López, aparte de las primeras actrices Rosario Sánchez y María Arcos y el primer actor Leandro Alpuente. Un mes justo duró esta temporada triunfal.

En la segunda semana de julio, por cuarta vez hizo temporada la compañía de la mimada actriz María Teresa Montoya en el Lírico con Ricardo Mondragón, Lucha Altamirano, Oscar Alatorre y Aurora Cortés, Clara Martínez, Josefina Ortega y Elena Contla, Ana Lou, Gracia Pasquel, Clara Alatorre, Angel Salas, Roberto Banquells, Carlos Pardavé, etc. Y para cerrar este año de 1940, recordaremos especialmente la actuación del Coro de Cosacos del Don Platoff, dirigido por Nicolás Kostrukoff. Un conjunto coral magistral, perfecto, que después de los Coros Ukranianos es lo mejor que en este género ha visitado Monterrey, no decimos en 40 años, sino hasta este año de 1969 en que estamos escribiendo estos apuntes.

En este año de 1940 Monterrey estuvo inquieto por las elecciones presidenciales que se verificaron, en cuyos comicios hubo algunos muertos y heridos y todas aquellas cosas propias de esos años de acomodamiento político-social.

Hasta aquí nuestros conocimientos sobre el Teatro de Monterrey. Hemos recurrido para escribirlo a varios archivos de programas que pudimos reunir durante nuestros años de trabajo en el Circuito Rodríguez 1920-1942, así mismo con las entrevistas que hicimos para confirmar algunos detalles a don Matías Garza San Miguel y al periodista José Navarro.

Y como no queremos dejar en olvido a los artistas menores, y decimos menores, por actuar en pequeños grupos o personalmente, en seguida vamos a dar una lista de esos artistas que actuaron en Monterrey de 1900 a 1940 y que nos dieron momentos de contento y alegría desbordante.

CUADROS DE VARIEDAD, DUETOS, COUPLETISTAS, TRÍOS, CUARTETOS, QUINTETOS, SEXTETOS, ILUSIONISTAS Y OTROS ARTISTAS QUE DESFILARON POR NUESTROS TEATROS DURANTE 1900 A 1940

No hemos de olvidar por ningún motivo aquellos pequeños conjuntos, o artistas que trabajaban individualmente y que nos hicieron pasar muy alegres momentos con sus excentricidades, sus canciones, diálogos humorísticos, actos de prestidigitación, de hipnotismo, bailes de los que estuvieron de moda en esos años como por ejemplo el Rag Time, el Charleston, el Tap y otros ritmos que se impusieron en los fabulosos veinte.

1900-1909

En la primera década de este siglo tuvimos la oportunidad de divertirnos muchas veces, con buenas bailarinas, coupletistas, cancionistas de tipo ranche-ro, dialoguistas que eran poseedoras de un picaresco repertorio escritos por aquellos admirables escritores como Aurelio González Carrasco, José P. Elizondo, Rafael Medina, y otros estupendos escritores de esa época.

Recordamos a algunos artistas de gran popularidad que llegaron a Monterrey en la primera década como Etelvina Rodríguez, Chelo Alvarez, Luis Bonoris, madre de Celia Pastor Bonoris, Joaquín Coss, Paco Gavilanes, Eduardo Arozamena, Manuel Noriega, Paquita Cire Sánchez, magnífica tiple; Vicenta Roig, Paco Martínez, en sus veintes, Eduardo Pastor, la bella Geraldine, coupletista; la cantante Rosalía Chalia, Carmen Segarra, estupenda tiple y Miguel Wimer, actor cómico.

En 1907 debutó en Monterrey aquel famoso actor cómico que andando el tiempo, se quedó para siempre en Monterrey: Arturo García Pajujo, de un ingenio singular, que si este comicazo hubiera vivido su juventud en estos tiempos hubiera sido tan grande como Cantinflas. Llegó Pajujo con las hermanas Julia, Enriqueta y Dora Sancho, en un cuadro de zarzuela que gustó bastante y desde entonces, Pajujo se adueñó del cariño del público reinero. Llegó por acá además un cuadro formado por los hermanos Sánchez de Lara, que presentaban trozos de operetas, zarzuelas, sainetes, etc.

En noviembre de 1910 se inició la Revolución maderista. Monterrey continuó disfrutando de una paz que se vio interrumpida alguna vez por cualquiera escaramuza, pues la Revolución no se desarrolló por estos rumbos.

Iniciaremos formalmente el desfile de Variedades,

1917-1918

Aplaudimos en este año a los siguientes artistas: el Profesor Suarini, hipnotista y prestidigitador; el Príncipe Chino *Li-oh-Chang*, uno de los mejores ilusionistas que han visitado Monterrey; Cuarteto Landeros; Trío España; el Profesor Goldin, ilusionista; el Quinteto La Rosa, cantantes y bailarines; Elena Castro, artista de cine; Mister Aladar, ilusionista; la coupletista Rosa de Lima;

1918-1919

Desfilan por nuestros coliseos: el tenor indio Jesús Xicoténcatl; Carmencita, guapa coupletista; Tenoff y sus perros comediantes;

1919-1920

Nuevas variedades hacen las delicias de los aficionados al teatro; el Trío Trovatore, magníficos cantantes; los Rodo-Berty, dialoguistas, y bailarines; los Mary-Martin, dueto de cantantes y bailarines; el Gran Pepet, cómico, excéntrico y cantador; su nombre es José Peña, y todavía hace poco, el año de 1968, lo vimos en una telenovela; Carmela y los Berleymys; las Hermanas Castillo, Delia Copper, coupletista; el dueto Bela-Oropeza;

1920-1921

La guapísima coupletista Carmen Degranada, inicia la temporada y le siguen Aída Rubí, Esthela y Blanca, Clemencia Lleranth, el trío Esparza, Hilda North; artista de cine; el Rajah Blanco Profesor Reynolds, hipnotista y prestidigitador; el Dueto Sugrañez, Franchioli, Transformista; Cuadro Infantil, Hermanas Murillo; el doctor Javier y Madame Linette, ilusionista e hipnotizador notable;

1921-1922

Suben a escena en este año las siguientes variedades: los More-Rubio, cantantes y bailarines; la soprano italiana María Cantoni; la Troupe Manzanero; Mademoiselle Segret, Wallace y Zarda; Cuadro Estrella, cómicos, cantantes y bailarines; Tony y Marianela, dialoguistas y bailarines; Orquesta de Jazz Montecarlo; Gabriel del Orbe y Emma Carell; David Silva, barítono;

1922-1923

La temporada se abre con la estancia de la bella Coralito, o sea Felisa Peña, que andando los años se radicó en Monterrey actuando en la radio y T.V. hasta su deceso, es la madre de la artista de radio, teatro y cine Minerva Mena Peña; era muy simpática, tenía mucho "ángel" y sabía atraerse las simpatías del público. Dueto Gimeno-Oropeza; Carter y Satanela; Los Fado-la, bailarines, dialoguistas y cantantes populares; Delia Coppel y Eduardo Vivas; bailarines y duetistas; Betty West y Dolly the Wayne, bailarines; Spinetto y sus perros, monos y chivos comediantes; y Richard Fregoli, estu-pendo transformista;

1923-1924

He aquí los artistas de variedades que cubrieron la temporada 1923-1924. Regresa el Trío Sugrañez; actúa el grupo de acróbatas del Circo Atayde; los Rorros Humanos; marionetas. La soprano rusa Oda Slobodakaja; el Conde Ramiro de Gálvez y la Princesa Fátima; ilusionista famoso; Goota y Perlita, dueto cómico; la vedette Emma Muller; la Orquesta Nacional Rusa; la Orquesta Típica Torre Blanca; y el Quinteto Buen Tono.

1924-1925

Inician esta temporada las guapísimas Hermanas Pérez Caro, coupletistas y bailarinas; debuta el Cuadro Artístico Elena Ureña; dueto Coppel-Ferrer; y la guapísima bailarina Issa Marcué, hermana de Celia Montalván.

1925-1926

El comendador italiano Maieroni asombra con sus actos de ilusionismo y sus bien manejadas marionetas; en este año llegan también las Marionetas de Podecca, un precioso espectáculo para chicos y grandes; se presenta la artista de cine Ligia de Golconda; Luis Rivero, hipnotista regiomontano; la Orquesta Wagner's Jazzer; la soprano Rosario la Fraga; Cuadro Iris; el dueto Carmela Justiniani; y la simpatiquísima vedette Celia Pastor Bonoris.

1926-1927

Aplauda Monterrey al Cuarteto Pichardini; Loyal y sus Perros Amaestrados; el trío México; la famosa bailarina Eva Beltri, destaca ese año con sus

bailes modernos y clásicos; también el cuarteto de las Hermanas Arozamena, hacen una gran temporada con mucho éxito.

En 1927 fue algo sensacional, único, la presentación del Phonofilm, o sean las películas habladas ya en foto-celda, que se instaló en el teatro Independencia.

El dueto Wimer y Olaf, se hace aplaudir; trío México, Rafael Valentino, cantante y bailarín; el tenor Rodolfo Loering D'Amatto; el violinista H. Louis Wurm; dueto Lirios y Balam; trío Hermanos Tresobares; el dueto Rachini Inclán y el cuadro Royal Vaudeville.

1927-1928

Conocimos a la guapa tonadillera Virginia Alonso; Wallace y Zaida regresan exitosamente; Lucía Altamirano, cancionera ranchera; el simpático dueto Tapia Rubio (Esther Tapia y Ernesto Rubio; que actuaron en la feria de septiembre en los patios del Colegio Civil); el dueto César y Mimí; Catalina D'Erzell sustenta una conferencia en el Independencia; el caballero Esquivel, ilusionista muy bueno, y el Cuadro artístico México y España por segunda vez.

1928-1929

Esta es una buena temporada para las variedades. Llega el tenor José González; los cancioneros Salas-Rivero; los hermanos Huerta; María Guadalupe Acuña, coupletista; el sexteto cubano "Son de Oriente"; el excéntrico y parodista Jusco; la Gitana, coupletista; el Cuadro Urriola y el trío América.

1929-1930

Nuestro público se divierte con los siguientes artistas: bailarines Hilda y Hugo, The Black Stars Dancing Demond, bailarines americanos de color; el dueto Suárez-Vaquero, cantantes y dialoguistas; Ellen y Ted Bill; dueto americano; Albany y Nelly, dueto americano; Chaplin Cavazos, transformista, parodista y excéntrico; González Constanzo, cancioneros; la guapísima vedette Alicia Pérez Caro; y Angelita Calverty; regresan los Rodoberty; el tenor José Arratia; las hermanas Elly Karo; José Muñoz y Fanny Hoover, bailarines; trío de cancioneros Minerva; el trío Olguín y trío Rachini-Inclán.

1930-1931

Las variedades seguían de moda y vimos así a: Fanny Schiller y Suárez, bailarines y cancioneros; la vedette Magda del Pino; Hermanos Cueva; Estanislao Dávila y sus Perros Amaestrados; el trío Alma Azteca; dueto López Casola; el guitarrista Rafael Solís; el barítono Federico Flores y el pianista Raoul Sergio, regiomontanos; los Sebraty, cómicos, excéntricos y cancioneros y la vedette Reyna Vélez.

1931-1932

Laurito Uranga regresa acompañado al piano por el maestro Ernesto Belloc, ya es un joven y ha aventajado mucho en el violín; profesor Robert, fantástico ilusionista; Miguel Martínez, cancionero; Maximiliano Marichi, cancionero, el dueto Raquel y Eduardo.

1932-1940

Llegan la tonadillera Lupita Inclán, Celia, Eva y Alicia Pérez, Celia Padilla, Laura Miranda, el dueto Quiroz. Regresa Eva Beltri, también las hermanas Arozamena; Juan José Martínez Casado, cancionero cubano; María Antonieta Pons, que se venía presentando con su película Siboney; Juan Orol, artista y director de cine.

Ya para este año los números de variedad iban cayendo en desuso, pues los artistas se habían incorporado a las compañías de revistas.

La última compañía de operetas que cautivó a Monterrey fue la de Manolo Casas con Las Leandras, pues este género fue desplazado por el espectáculo frívolo y picaresco de la Revista que ya se había impuesto en todo México.

Así hemos dado fin a nuestros esfuerzos por dejar en letras de molde estos apuntes con el único empeño de rendir un recuerdo a toda esa pléyade de artistas que hicieron la delicia de las juventudes de 1900 a 1940.

Ya muchos duermen el sueño eterno. Para ellos elevamos nuestras preces al Supremo Hacedor por que les haya dado la paz. Para los que viven, nuestro cariño y reconocimiento por tantos momentos agradables, de ensueños e ilusiones que hicieron despertar en nuestras almas con el prodigio de su arte milagroso.

Y para aquellos dos hombres, modestos, humildes, tesoneros, trabajadores hasta la exageración, que nos brindaron la oportunidad de disfrutar de noches de arte sublime, de instantes inolvidables, don Adolfo y don Antonio

Rodríguez Santos, dejamos en sus tumbas las siemprevivas de nuestra estimación de grandes amigos.

Ojalá y haya alguien que con mayores conocimientos que los de nuestra pobre pluma amplíe la historia del teatro en Monterrey desde los tiempos coloniales...

MANUEL NEIRA BARRAGÁN

MONTERREY, LOS PRIMEROS AÑOS DESPUÉS DE LA INDEPENDENCIA

ISIDRO VIZCAYA CANALES
Instituto Tecnológico y de
Estudios Superiores de Monterrey

DESDE ANTES DE LA INDEPENDENCIA, tenían los municipios la obligación de presentar una estadística anual; este mandato se conservó en Nuevo León después de la separación de España, pues la constitución política del estado del año de 1825 estipulaba en el inciso XIV del artículo 230 que, entre las obligaciones de los ayuntamientos estaba la de "formar el censo, con expresión de profesión, arte u oficio de cada persona y formar la estadística de cada distrito: remitiendo anualmente dos copias en el mes de enero al gobierno, con las adiciones a que diere lugar el aumento o decadencia de la población, riqueza o industria".

Aunque la calidad de estos censos e informes es muy variable, muchos de ellos se han conservado en el Archivo General de Gobierno. Aprovechando fundamentalmente los informes que existen de Monterrey se trata de describir las condiciones de la ciudad en los primeros años después de la Independencia.

Población

Según el censo levantado por el ayuntamiento el año de 1824, Monterrey tenía entonces 12,282 habitantes. Sin embargo, su jurisdicción o distrito, como se le llamaba entonces, era enorme, pues comprendía, además del propio municipio de Monterrey, lo que en la actualidad son los de Pesquería Chica, Apodaca, San Nicolás de los Garza, Escobedo, Guadalupe y Garza García. Había dentro de esta vasta área, además de la ciudad de Monterrey, veinte haciendas, veintiocho ranchos y cuatro estancias, de las cuales las más importantes eran: Pesquería Chica, Zacatecas, Aguafría, Contreras, Santa